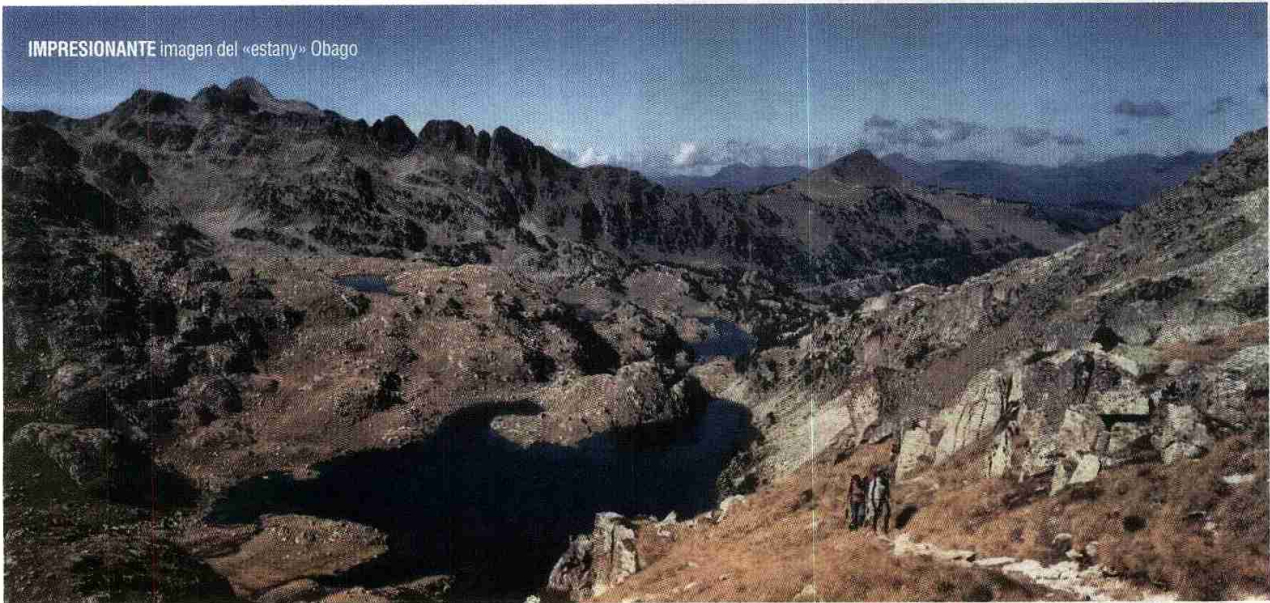


IMPRESIONANTE imagen del «estany» Obago



Aigüestortes, el parque de los 300 lagos

DECLARADO PARQUE NACIONAL EN 1955,

ESTE ENCLAVE PIRENAICO DE GEOLOGÍA SIN PAR Y NOTABLES CONTRASTES ES HÁBITAT DE ESPECIES TAN EMBLEMÁTICAS COMO EL UROGALLO, EL SARRIO, EL ÁGUILA IMPERIAL O EL DESMÁN DE LOS PIRINEOS

Cristina Pérez
Madrid

Cuenta la leyenda que dos cazadores del lugar que se encontraban en misa salieron antes de que terminara la eucaristía para ser los primeros en cazar rebecos. El sacerdote, con una mirada fulminante ante tal osadía, los encantó y convirtió en piedra, y aún hoy podemos ver sus figuras al contemplar las dos cumbres de la emblemática montaña Els Encantats. En la actualidad rebecos, corzos o jabalís pueden vivir mucho más tranquilos desde que la normativa del Parque Nacional veta el uso de las armas en Aigüestortes.

La necesaria protección de la magnífica geología, flora y fauna de esta zona del Alto Pirineo de Lleida, situada entre las comarcas del Pallars Sobirà y la Alta Ribagorça, llevó a las autoridades a crear, en 1955, el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, quinto del estado español y segundo de los Pirineos, después de Ordesa. El reglamento fue aprobado en 1957 y



establecía una junta cuya misión era velar por la protección de la fauna y la flora así como de cualquier posible alteración de su valiosa geología.

Además de sus riscos, como Els Encantats, su principal protagonista es el agua, que se encuentra en múltiples formas, ya sea en sus cerca de 300 lagos o estanys de muy diversa tamaño, y de meandros de alta montaña o «aigüestortes».

VALLES EN FORMA DE U

También se caracteriza por sus valles en forma de «u» creados por la acción erosiva de glaciares del cuaternario, así como por los bosques de pino negro, pino silvestre, abeto, abedul y haya. Todos estos hábitats albergan especies protegidas y/o endémicas, algunas en peligro de extinción y ya extinguidas fuera del Parque. Uno de los principales objetivos en la gestión del parque nacional es poner freno a la pérdida de biodiversidad, para lo que se realizan estudios dirigidos a la conservación de especies como el quebrantahuesos, el águila real, el urogallo, el

sarrío o el desmán de los Pirineos. Además se realizan investigaciones sobre flora, control de plagas y enfermedades o prevención de incendios. Por otro lado, se llevan a cabo actividades de sensibilización tales como charlas, exposiciones o concursos, y están permitidas ciertas actividades de uso público compatibles con la preservación, como pueden ser la ganadería, aprovechamientos hidroeléctricos o el turismo. La caza y la pesca están terminantemente prohibidas en el Parque.

Con motivo del 50º aniversario de la declaración del Parque Nacional, se han celebrado actos conmemorativos como el que presidieron en este espacio protegido el pasado lunes Sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias. Además, dentro de los actos programados de cara al 50º aniversario, la Fundación Biodiversidad participa en un programa con acciones dirigidas al público escolar que incluye actividades como «Jóvenes Guardaparques», en la que han participado futuros defensores, cuidadores y posibles empleados de dis-



EL UROGALLO, una de las aves más amenazadas de España, y la flor de Lys son dos especies presentes en Aigüestortes

tintas áreas protegidas repartidas por nueve países europeos. Este programa, englobado dentro de la Federación de Europarc, en cooperación con la Federación Internacional de Guardaparques, se centra en labores de apoyo y estudio del Parque y aspira a educar a los jóvenes en los valores de las áreas protegidas y su importancia en la recreación, el empleo local, la economía y el turismo.

El programa «Cuenta Cuentos», dirigido a niños de entre cinco y ocho años, consiste en la elaboración y publicación de un cuento con el parque nacional como protagonista, que será representado por una compañía de teatro especializada en montajes para niños durante el presente curso escolar en un total de 47 bibliotecas catalanas. Otra de las actividades en desarrollo es «Vive el Parque», que consiste en trasladar a escolares de entre doce y quince años de 42 colegios de zonas urbanas de Cataluña para que visiten el Parque y, de esta forma, tomen conciencia del papel crucial que desempeñan los parques nacionales en la conservación.